

75
Corrientes, febrero 21 de 1887.

A S. E. el Sr. Ministro del Interior.

Con fecha 24 del corriente diriji a V. E. un telegrama en el cual decía: "Este Gobierno ha tenido conocimiento privado que el Excmo. Gobierno de la Nación ha resuelto comisionar al Sr. General Camptos para que con fuerzas venga a los departamentos fronterizos de Corrientes y Entre Ríos y desarme y disuelva las fuerzas que encuentre, con excepción de las que por su número sean necesarias para el servicio policial de las Jefaturas Policiales y Juzgados de Paz sin que pretenda de ningún modo intervenir en las resoluciones del Excmo. Gobierno Nacional, y por lo que aquel acto, caso no ser inactivo el aviso, pudiera afectar, como intervención armada, los derechos autonómicos del Estado de mi mando, para de sucesos en plena paz interna y en sus relaciones con Entre Ríos, me permito hacer presente a V. E. que el Gobierno de la Nación no necesita distraer con solo soldados al Ejército para ser observado en Corrientes y que el Sr.

General Campos puede cumplir la comisión
sin que precise acompañarlo de fuerza
alguna. Protesto á V.E. que en Corrientes se
acatará y servirá el Gobierno actual de la
República con entera lealtad y honrras; y
que si la misión encomendada al Gene-
ral Campos tiene por causa algún hecho
impropio denunciado, V.E. debe manifestarlo,
seguro de que será evitado si existe. El
Excmo Gobierno de Entre Ríos dirá si allí
es necesaria la fuerza nacional para
cumplirse las órdenes de la Nación. Yo
respondo de mi Gobierno y del pueblo cuyos
destinos rijo. Saludo atentamente á V.E."

V.E. contestó con fecha 35 de mayo; que la
misión del General Campos como todas
las medidas que el Gobierno ^{Nacional} toma para
evitar la guerra civil y hacer cumplir las
leyes del Congreso, no atentan los derechos de
los Estados por que se desprenden de las
facultades constitucionales atribuidas al Gobierno
Grat.; y que en el caso presente, el ejercicio
de ellas tiene por causa cierto telegrama de
uno de los ministros de este Gobierno, anun-
ciando preparativos de invasion hechos en Entre
Ríos y los cambios entre los gobernadores
de Corrientes y Entre Ríos, en los cuales
se hablan de ejércitos.

Conceptos grave y delicado este asunto, por ser
 como gobernador y Agente nato del Gobierno
 Nacional tengo la satisfacción de haber man-
 tenido la Provincia en estrecha situación con-
 stitucional, sin que se haya realizado hecho
 alguno que fundamentalmente pudiera proveer
 el acto de que se trata; y tambien por que
 no puedo que ante el Gobierno de la Repu-
 blica, los de los demas Estados y el pueblo argen-
 tino, sean presentados, el Gobierno y el pueblo
 de Corrientes saltando a sus deberes, cuando es
 notorio que ninguna Ley de Congress y nin-
 guna orden del Presidente de la Repu-
 blica han sido decretadas. No solo, pues,
 por que este Gobierno cree que no es llegado
 la oportunidad de ejercer las facultades con-
 stitucionales de Poder general en materia de
 intervenciones, ni las conferidas por el Art. 109
 de la Constitucion, sino tambien como una
 protesta mas de la honradez y de patriotismo
 no con que sirve y acata al Gobierno
 de la Republica, tiene el honor de
 someter a V. E. las consideraciones que
 pasan en su opinion, para creer que la
 opinion encomendada al Sr. Inspector Jefe
 de armas de la Nacion General Campes,
 es infortunada e injustificada.

El Art. 6.º de la Constitucion Nacional

establece que "El Gobierno Federal interviene en el territorio de las Provincias para garantizar la forma republicana de gobierno o repeler invasiones exteriores, y á requisición de las Autoridades constitucionales para dictarlas o restablecerlas si hubiesen sido depuestas por la revolución o por invasión de otra provincia". En ninguno de los casos antes mencionados en este Art. se encuentra la provincia de Corrientes de forma republicana de Gobierno impera; no hay amenaza exterior, el orden público es perfecto y está garantido; los poderes constitucionales no han requerido la protección nacional; no ha ocurrido invasión de otra provincia; en una palabra, la situación es radicalmente pacífica y normal. No hay pues, caso de intervención. Por lo mismo confiado al Sr. Inspector Gral de la Nación General Campos es una verdadera intervención, por que el envío de un General de la Nación con soldados de Ejército, á una provincia donde la paz pública no está perturbada sin el pedido de su Gobierno, sin consentimiento oficial de éste, haciendo árbitro y juez al Comisionado hasta al número de la fuerza policial que deba tener aquella, siendo este caso repido especialmente por las leyes locales en vigor.

L.

Los de los artículos 104, 105 y 106 de la Constitución Nacional, no puede concebirse una aduana de la facultad que tiene el P. E. de la Nación de distribuir el Óperato conforme a las necesidades de la República, por que en la provincia no hay ninguna que reclame el auxilio del Poder Nacional.

En una intervención que para las limitaciones políticas de Artº 6º, que son una garantía para los Estados, y que no tiene base en los hechos.

La autonomía provincial respetada y garantizada por los Artºs 5, 104, 105 y 106 de la Constitución Nacional, sería iliboria si fuera de los casos de intervención previstos y concertados por el Artº 6º, las provincias tendrían que exportar intervenciones como la de que se trata, por hechos que no han pasado ni por la imaginación de sus habitantes.

Si hay el caso de evitar hechos que mas tarde podrian ocasionar la intervención, debe observarse que por la Constitución no se puede intervenir preventivamente, que son necesarios los actos que alteren el orden y la tranquilidad correspondiente.

Considerando la cuestión de punto de vista del Artº 109 de la Constitución, también se cancela la medida con aquella prescripción.

"Ninguna provincia puede declarar, ni hacer

la guerra a otra provincia, dice el Art.º último,
sus jueces deben ser sumisivos a la Corte
Suprema de Justicia y dirigidos por ella.
Sus hostilidades de hecho son actos de guerra
civil, calificables de sedición o insurrección, que
el Gobierno Nacional debe sofocar y reprimir
conforme a la Ley."

La provincia de Corrientes no ha declarado
ni hace la guerra a la de Entre Ríos,
y vice versa. No han habido ni hay hosti-
lidades de hecho, ni siquiera suspensión de
relaciones oficiales. Las dos provincias se man-
tienen en relaciones amistosas. Si el Gobierno
de esta provincia ha reclamado al de Entre
Ríos acerca de preparativos hostiles a su
país, hechos en el territorio de aquel Estado,
no ha sido por que se haya declarado ni se
haga la guerra por hostilidades de hecho, sino
por que las mismas relaciones pacíficas que
mantienen autorizan esa medida, a fin de
evitar un caso igual al ocurrido en 1878, épo-
ca en que del territorio de Entre Ríos invadido
de esta Provincia un grupo de hombres
mandados por un Glorioso, exiguos de tiempo
atras por los Tribunales de esta Provincia.
En tal la disposición pacífica y amistosa del
Gobierno de Corrientes hacia el de Entre Ríos,
que no obstante se reunían, equipaban y

disciplinaban sobre la frontera los hambres que el año 1878 invadieron esta Provincia, el gobierno no ha aumentado las fuerzas precaucionarias para el servicio policial de la frontera; y como lo ha manifestado al gobernador de Entre Rios, no necesita ni necesita molestar un ciudadano para garantizar la paz reinante, por cuanto la mejor garantia la tiene en la opinion y decision del pueblo, y en la luttta con que ha sabido cumplir las declaraciones solennemente hechas ante el pais.

La conducta observada por esos hambres llamados emigrados correntinos, por quienes no les conoce su historia y su valimiento, pudo comprometer jenial al Gobierno de Entre Rios, presentandolos como encubridores de sus planes; pero la dissolution de ~~los~~ pequeños grupos o por anarquia entre ellos o por la accion de las Autoridades de Entre Rios, disipó aquel peligro, para dejar tras si la sospecha vehemente de no haberse tenido otro objeto que provocar un acto del Gobierno Gral. como lo hicieron el Sr. Jefe de Armas de la Nacion General Blanco.

Se pretenda o se decian de un ataque de Corrientes a Entre Rios. Pero no hay fundamento veris. La historia de los últimos treinta y cinco años no muestra hecho

Algunas de invasion de Corrientes a Entre Rios,
mientras que son innumerables las invasiones
que en un lapso de tiempo han lanzado
Entre Rios sobre Corrientes; y debe consi-
derarse como un hecho que habla alto
en favor del sentimiento patriótico de
pueblo y de los gobiernos de Corrientes el que
sus fuerzas no han pasado nunca la
línea de frontera aun cuando en perse-
cucion de invasores derrotados. El
Gobernador Gaichone en 1871, despues de
"Tacumbé", y las fuerzas de gobierno en 1878,
despues de vencer al invasor Galarza, se
detuvieron en el limite del territorio de
la provincia, respetando la demarcacion
geografica de Estado de Entre Rios.
Segun, pues, de ser fundado el pretexto o
la acusacion, tiene en contra la
historia, el sentimiento de este pueblo, y
la politica de paz de su gobierno. Abra-
da muchas veces el gobierno de Entre
Rios; y para no abundar en hechos, basta
decir que de la inmensa emigracion entre-
riana que esta arribando en la provincia
no se ha aprendido un solo nombre
con proyectos hostiles contra Entre Rios.

En esta situacion y en estas condiciones,
es evidente que no tiene aplicacion el

El art.º 109 de la Constitución, que habla de hostilidades de hecho y de guerra declarada. La provincia por otra parte no tiene ejército, ni fuerza alguna movilizada, para que, caso de ser oportuna y razonable la misión de Sr. Inspector General Campos, pueda llevarse su objeto. Las únicas fuerzas que existen son las autorizadas por las leyes de la provincia, que no contrarian la prescripción del art.º 108 de la Constitución Nacional, ni violan la Ley Nacional de Petróleo del año 1889. La mayor vigilancia que en casos dados se ha desplegado, no ha destruido a ningún ciudadano de sus labores.

La misión confiada al Sr. Inspector General Campos, pues, no cae bajo ninguna de las cláusulas constitucionales que habrían aplicarse; y aun dándole el carácter de un acto preventivo, la ocasión no sería aún bien elegida.

Solo agregar, que aproximándose el día de la elección de electores de Presidente y Vice Presidente de la República, la presencia del Sr. Inspector General Campos con fuerzas en algunos departamentos de la provincia, le pondría fuera de condiciones electorales, pues como queda dicho, ese acto es una intervención real, traída a plena luz.

11
y sin perjuicio al Gobierno.
(Si el Sr. Inspector General Clumpes viniera
a cumplir su comision sin acompañarse
de fuerzas, en caracter privado, este Gobierno
no se felicitaría de ello; por que sin com-
prometerse ningun principio, sobre las re-
levantes prendas del Comisionado, el Gobierno
de la Nacion tendría ocasion de ver-
informarse por uno de sus mas altos em-
pleados del estado de los departamentos de
frontera de la Provincia y encontraría
evidenciada la verdad con que siempre
y ahora especialmente se ha garantido
que Entre Rios nada tiene que temer de
Corrientes.

Confio en que V. E. habrá hecho justicia
a la rectitud y patriotismo que me animaron
a dirigir esta nota; y en atencion a lo
expuesto en ella, pido a V. E. se dirija
recabar de S. E. el Sr. Presidente de la
Republica ^{el Sr. E.} se deje sin efecto la comision
con fuerza armada encomendada al
Sr. General Clumpes.

Salvo atentamente a V. E.

[Felipe J. Carral]

Es copia fiel.